

el trabajo con el sonido, con la vibración, tiene una gran importancia.

el mito tántrico de la creación,
Pura Conciencia (Para-Shiva) reposaba en sí mismo
se desprendió Para-Shiva de la fuerza creadora Shakti, para poder crear las
múltiples formas de la materia.

Se difundió por todo el universo, hasta entonces totalmente vacío, y lo
lleno con la vibración (Spanda) de su oscilación. Así se habría creado la
base originaria de toda materia.

la creación se entiende como la encarnación del espíritu.

Todo lo que Shakti jamás ha creado, sigue llevando en sí el impulso
creador inicial.

Es el ritmo eterno pulsante de la vida y la relación entre espacio y onda,
que – como sabemos hoy de la física cuántica – define la base originaria
de toda materia.

Toda célula pulsa, es espacio y vibración, toda molécula y todo átomo son
espacio y vibración, que oscilan en su propia frecuencia, dependiendo de
la materia específica en la que se encuentran: rápido o lento, sutil o
denso.

la espiritualización de todo lo material, empezando por el cuerpo físico y
denso, hasta las vibraciones sutiles de la Pura Consciencia

regresar a través del mundo de lo personal, de las formas y de lo
perecedero, a lo universal, a lo informal y a lo imperecedero (lo eterno),
pues reconoce que el apego al mundo exterior es precisamente la fuente
de sus sufrimientos.

Lo típico del Tantra es que el camino del regreso pasa por la experiencia
muy consciente de todas las formas de la materia.

cada tejido tiene su forma de oscilar.

El tejido conjuntivo diferente a los músculos o huesos, el corazón
diferente al páncreas, los nervios diferente a los vasos sanguíneos, la linfa
diferente a la sangre.

En este estado de experiencia del Prana nos sentimos vivos, alegres y libres de preocupaciones y otros pensamientos.

Una tal experiencia física tan intensa nos conduce al Aquí y Ahora, y de esa manera al Ser.

En la respiración pulsa la totalidad de las células, expande, se contrae, impulsada por el ritmo del tambor en las manos de Shiva que toca sin parar.

el sonido inicial, original de la creación: es la vibración básica de todo ser, que se produce permanentemente de sí mismo

“gran sinfonía de la vida”, a la que baila cada átomo en cada momento.

Para que el ritmo de la vida pueda penetrar todo el cuerpo, tienen que ser atravesado los Granthis (nudos).

Granthis son zonas, en las que se ha materializado el espíritu personal de tan densa forma, que la vibración de la vida es frenada y rebajada.

Granthis son todas nuestras tensiones mentales, nuestros conceptos, perspectivas, nuestras neurosis y miedos –

es decir: todo lo que nos estrecha y nos hace rígidos.

Lo que se considera como el medio más potente para atravesar estos nudos, es el sonido. En la oscilación del sonido la mente encuentra silencio.

En el silencio del escuchar se disuelven los pensamientos.

La percepción del sonido ocurre únicamente en el Ahora.

Lo que sea que perturbe la mente del pasado y del futuro, se disuelve en el Ahora del sonido.